

ISMAEL SÁNCHEZ BELLA, PRIMER RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Joaquín Salcedo Izu

TODA vida humana deja en un ámbito, más o menos amplio, alguna huella que sometida a juicio puede ser admirada, en ocasiones, por muchos. D. Ismael Sánchez Bella ha sido ese universitario en el que se aprecia su magistral docencia junto con su profundidad investigadora, su amable y acogedora humanidad y su incondicional e inagotable actitud de servicio especialmente puesta de relieve en su dedicación a "sacar adelante" la Universidad de Navarra durante la iniciación de esta Institución.

Su dedicación pudo más que los reiterados deseos de los navarros por tener una Universidad en el viejo Reino. El afán que reyes y Cortes de Navarra aportaron a la alta educación, en proyectos o transitorias realidades, no tuvieron permanencia en Ujué, Tudela, Irache o Santiago de Pamplona, entre las sedes más relevantes. Las últimas Cortes decimonónicas de Navarra, ante la imposibilidad de implantar una Universidad del Reino, se contentaron con fundar un colegio sectorial. Mas esa Universidad al servicio de Navarra solamente se hizo realidad hace poco más de medio siglo, tiempo escaso pero suficiente

para transformar, en buena medida, una sociedad a la que se presta un gran servicio público y que le es deudora.

El estímulo del Fundador y primer Gran Canciller fue filialmente puesto en marcha por el profesor Sánchez Bella. Muchas personas han oído narrar a D. Ismael su llegada a Navarra con una vieja maleta y yo añadiría y con un novísimo baúl repleto de ilusiones. Con la madurez y ardor de sus escasos treinta años dio vida al Estudio General de Navarra a través de la Escuela de Derecho de los que, naturalmente, fue su impulsor y organizador, su director y primer rector de lo que después sería la actual y pujante Universidad. D. Ismael recordaba aquel primer consejo de San Josemaría Escrivá de Balaguer, ante la concesión por parte de la Diputación Foral para comenzar la Universidad de la cantidad de 150.000 ptas. por dos años y a prueba, "nunca nos han regalado nada: hay que ganárselo".

Y esa fue su tarea. Desde aquel otoño de 1952 en el que el Prof. Sánchez Bella dictó su primera lección de Historia del Derecho en la Cámara de Comptos Reales, sede inicial de la Universidad en Pamplona, hasta su jubilación, impartió clase a cuantos alumnos pasaron por la Facultad de Derecho para cursar

la licenciatura y el doctorado. En el tercer ciclo también se beneficiaron de su magisterio alumnos de otras facultades, especialmente interesados por la Historia del Derecho Indiano.

Y es que el Dr. Sánchez Bella, especializado en la Edad Moderna Española, aunque investigó tanto sobre instituciones de la Monarquía Universal como acerca de las fuentes jurídicas de Navarra, dedicó sus estudios preferente y relevantemente a la Historia del Derecho indiano, área científica en la que su labor brilló muy singularmente, lo que le proporcionó el ser designado académico o miembro de Academias e Institutos de Argentina, Venezuela, Méjico, Paraguay, y en gran número de instituciones españolas y europeas. Fue nombrado profesor Honoris Causa de la Universidad Católica de Chile, así como profesor honorario de la Universidad Austral de Argentina y de la Academia Mejicana de Jurisprudencia y Legislación. Es justo enmarcar también, como méritos suyos los posibles triunfos académicos de sus abundantes discípulos: doctores por él dirigidos se encuentran dispersos por todo el mundo y profesores universitarios ocupan cátedras no sólo en España sino también en países hispanoamericanos.



Ismael Sánchez Bella.

Desde el año 1947, publicó 57 entre libros y colaboraciones a revistas especializadas, tanto en Europa como en América, siendo galardonado por la Facultad de Derecho de Madrid con el premio Fundación Viuda de Riaza y por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el nacional Menéndez Pelayo. *La organización financiera de las Indias (siglo XVI)* mereció el premio internacional de Historia del Derecho Indiano concedido a la mejor monografía publicada sobre la materia en el trienio 1966-69.

Además de a sus libros las distinciones se extienden a su persona en modo de variadas condecoraciones como la Orden

de Alfonso X el Sabio, la Orden de Africa, la Académica de Sao Francisco das Arcadas de Brasil, la Cruz de Honor de S. Raimundo de Peñafort, la Orden de Andrés Bello de Venezuela y la Medalla de Oro de la Universidad de Navarra. Merecidos galardones, sin duda, a la ingente labor de expansión científica y cultural impartida a lo largo de tres continentes por medio de cientos de conferencias o seminarios y más de cuarenta ponencias o comunicaciones a otros tantos congresos, escuchadas con el interés que merece una gran autoridad en la materia, como la tuvo el Dr. Sánchez Bella.

Mas este denso curriculum vitae en modo alguno compite con su gran talla humana. El Dr. Sánchez Bella no ofreció a sus discípulos su sabiduría científica únicamente, sino que una vida orientada hacia la Sabiduría suprema irradió su cordial humanidad. Don Ismael, como es conocido familiar y agradecidamente por cuantos se acercaron a él en la Universidad, dedicó a esta institución corporativa del Opus Dei una ejemplar vida de servicio. Joaquín Salcedo Izu, su primer doctor.

El autor es catedrático emérito de la Universidad de Navarra y fue el primer doctor bajo la dirección del fallecido